

Los movimientos sociales y formas de urbanización metropolitana en el marco del posneoliberalismo. El caso de GIROS en la ciudad de Rosario, Argentina

Ester Schiavo

Doctora en Urbanismo por la Université de la Sorbonne Nouvelle - Paris III.
Profesora Titular – Investigadora. Universidad Nacional de Quilmes / Redes -
Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior.

eschiavo@gmail.com

Paula Vera

Lic. en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario
Becaria doctoral CONICET- Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas UNQ
CONICET/ UNQ/ Centro Redes/ Centro de Estudios Culturales Urbanos de Rosario

paulavera.arg@gmail.com

Camilla dos Santos Nogueira

Lic. en Ciencias Económicas -UFES/Brasil
Magíster en Estudios Latinoamericanos - UNSAM/Argentina
Doctoranda en Política Social - UFES /Brasil

camilladossantosnogueira@gmail.com

Fecha de recepción: 15 de mayo de 2013

Aceptación final del artículo: 30 de agosto de 2013

En el marco del agotamiento del modelo neoliberal, los movimientos sociales latinoamericanos intensificaron la disputa por la hegemonía a través de acciones políticas concretas. En el actual contexto, comienza a verificarse el surgimiento de movimientos sociales que actúan en pos de lograr formas de urbanización y uso del suelo, contrapuestas a las dominantes. En tal sentido, interesa presentar el caso del movimiento GIROS, en la periferia de la ciudad de Rosario, cuyo accionar innovador es un ejemplo de lo señalado.

Palabras clave: *posneoliberalismo, movimientos sociales urbanos, urbanización*

Social movements and metropolitan urbanization forms under the postneoliberalism. The case of GIROS in the city of Rosario, Argentina

Under the exhaustion of the neoliberal model, latinamerican social movements intensified their dispute for hegemony through concrete policy actions. In the current context, it begins to verified the emergence of social movements acting in pursuit of achieving forms of urbanization and land use, opposed to the dominant. In this

regard, it is interesting to present the case GIROS movement, on the outskirts of the city of Rosario, whose innovative actions is an example of what is stated.

Key words: postneoliberalism, urban social movements, urbanization

Introducción

A finales del siglo XX, se difundió el fenómeno denominado mundialización, globalización, o si se prefiere, neoliberalización de las relaciones nacionales e internacionales. En este marco, la mayoría de los países latinoamericanos adoptaron prácticas de cuño neoliberal en sus sistemas socioeconómicos, políticos e ideológicos. Después de la crisis de la deuda externa de los años 80, de diversas medidas para contener la inflación y de sucesivos fracasos de los planes económicos; el proyecto neoliberal fue ganando espacio político en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, México, Uruguay y Venezuela, entre otros países.

En función de lo señalado, resulta adecuado comprender al neoliberalismo como un instrumento político que busca redefinir el papel de la sociedad y de las relaciones entre sociedad civil y sociedad política, pero tendiendo a separar a la política de la economía, mediante un discurso extremo de libertad de mercado, tomando a éste como regulador de las economías, las leyes y los destinos de los pueblos.

El auge del neoliberalismo, asociado a la apertura económica, provoca la derrota del proteccionismo y los derechos laborales provenientes del populismo, induciendo consecuentemente a la figura de un Estado más ausente en lo que respecta a las políticas sociales y de promoción de gastos públicos y limitado a su rol de administrador. A su vez, dicho fenómeno promueve la disminución del empleo, la contención del gasto público y la concentración del ingreso o creciente desigualdad en la distribución de las riquezas. No obstante, en la región que nos ocupa, las finalidades de las políticas de estabilización del recetario neoliberal no fueron alcanzadas plenamente, pues no hubo alteración de la tasa de crecimiento económico, aunque debe reconocerse que gran parte de los ingresos generados fueron destinados al pago de los intereses de las deudas externas de los respectivos países.

Las metrópolis latinoamericanas fueron parte de estos procesos, en los cuales, desde el Estado, se promovieron políticas públicas tendientes a consolidar el modelo de ciudad dual; caracterizado por su fragmentación interna, por la multiplicación de los espacios cerrados y mutuamente excluyentes. Así, en un extremo proliferaron distintos tipos de emprendimientos habitacionales, comerciales o recreativos, dirigidos a sectores de alto poder adquisitivo; y en el otro, permanecieron sin atención a sus necesidades básicas insatisfechas, los sectores urbanos degradados.

En este contexto, buena parte de los movimientos sociales latinoamericanos desempeñaron un papel estratégico en las luchas de resistencia contra los programas de los gobiernos neoliberales, enfrentando la maquinaria de expropiación de los derechos sociales, que afectó directamente a los sectores postergados. Fueron los movimientos sociales como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México (EZLN), el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil

(MST), los movimientos de los pueblos originarios ecuatorianos y bolivianos, o los denominados “piqueteros” de Argentina; los mayores protagonistas de las luchas populares durante las últimas décadas. Cabe aquí destacar que las reivindicaciones por la posesión de la tierra, tanto rural como urbana, formaron parte de estas luchas.

En el marco del agotamiento del modelo neoliberal, los movimientos sociales latinoamericanos intensificaron la disputa por la hegemonía a través de acciones políticas concretas. En la actualidad comienza a verificarse el surgimiento de movimientos sociales que actúan en pos de lograr formas de urbanización y uso del suelo, contrapuestas a las dominantes. En tal sentido, interesa presentar el caso del movimiento social GIROS¹ (1), en la periferia de la ciudad de Rosario, cuyo accionar innovador es un ejemplo de lo señalado.

Posneoliberalismo y movimientos sociales

Distintos autores latinoamericanos, en particular Emir Sader (2008), están anunciando una nueva fase histórica, política y económica a la cual se denomina posneoliberalismo. Dicho anuncio surge como consecuencia de los nuevos acontecimientos que están teniendo lugar en distintas partes del mundo, principalmente con la formación de nuevos espacios políticos y económicos que avanzan en direcciones contrarias al pragmatismo del FMI y del Banco Mundial. Este autor destaca dos vertientes del campo posneoliberal en los nuevos gobiernos o las nuevas izquierdas latinoamericanas con propuestas integracionistas y de enfrentamiento a los mandamientos imperialistas. Por una parte, se encuentran los gobiernos que presentan posicionamientos políticos posneoliberales como Venezuela, Bolivia y Ecuador, a través de la refundación del Estado. Por otra parte, se halla el grupo formado por Brasil, Argentina y Uruguay que a pesar de actuar con medidas que intensificaron la participación del Estado en políticas públicas, todavía se mantienen con políticas de cuño neoliberal, presentando recetas de políticas económicas que benefician el capital financiero. Sin embargo, las experiencias posneoliberales se caracterizan al mismo tiempo por la retórica del neoliberalismo y por contener muchos de sus trazos fundamentales. El posneoliberalismo está basado en continuidades y discontinuidades que configuran un nuevo contexto histórico que no se asemeja a la fuerte intervención en la economía de los tiempos de posguerra, sea del keynesianismo o del desarrollismo, pero que reconfigura la acción estatal en relación a la sociedad civil y deja de lado la retórica de la libertad de mercado como el único horizonte de la conducción de las políticas económicas. Es correcto caracterizar al posneoliberalismo como un periodo de transición, con duración variable, para la reorganización de la economía, la articulación de un nuevo papel del Estado, la emergencia de nuevos actores sociales y la superación de los discursos liberales ligados a la economía.

¹ GIROS no depende de ninguna estructura política partidaria. Además su economía se sostiene a través del financiamiento por proyectos que se presentan en convocatorias nacionales. Tal es el caso del Centro de Formación Digital que se financió con el aporte del programa MiPC dependiente del gobierno nacional.

Conforme los gobiernos neoliberales se agotaban en diversos países de la región, se inicia una etapa distinta para los movimientos sociales latinoamericanos. En este contexto, se pasa a una disputa por la hegemonía a través de la formulación de proyectos anti-neoliberales y la constitución de fuerzas alternativas y la lucha por la participación en el gobierno. Los movimientos sociales siguieron tres caminos distintos: el de la denuncia a partir de la disputa político-institucional, como fueron los casos de los piqueteros argentinos en la elección presidencial de 2003 y de los zapatistas en todas las elecciones mexicanas desde su aparición en 1994. Un segundo camino fue el de los movimientos sociales en Brasil y Uruguay que no presentaron alternativas propias y apoyaron los candidatos de la izquierda como Lula y Tabaré Vázquez. El tercer camino fue el de Bolivia, en que los movimientos sociales construyeron su propio partido político – el Movimiento al Socialismo (MAS). Un caso especial fue Ecuador, en que los movimientos sociales –de la misma forma que en Bolivia – protagonizaron el derrumbe de sucesivos gobiernos, que pretendían mantener el modelo neoliberal.

¿Hasta qué punto este nuevo impulso transformador en América Latina puede llevar adelante un modelo anti-neoliberal, en un contexto en que la región sigue dominada por los grandes capitales nacionales e internacionales y marcada por una fuerte diferencia social? Ante esta contradicción se observa que la problemática por la posesión y distribución de la tierra, anteriormente tratada solamente por los movimientos indígenas y campesinos, ahora también está presente en las agendas de los movimientos sociales urbanos. Estos movimientos pusieron en cuestión las formas de apropiación de la ciudad, luchando contra la concentración de tierra urbana o por el acceso a la vivienda o la infraestructura urbana. En muchos países de América Latina, la presencia de los Movimientos de los sin Techo es un ejemplo de que las reivindicaciones emergen en un contexto urbano debido al proceso de empobrecimiento de las clases populares y de las contradicciones producidas por la urbanización capitalista.

Los movimientos sociales urbanos: cuestiones relacionadas a la praxis

Cuando se hace referencia a los movimientos sociales urbanos, no se pretende buscar una unanimidad de actuación entre los diversos grupos existentes. Se entiende que ni los objetivos de lucha, ni los enemigos se construyen de la misma manera, ni desde las mismas perspectivas.

Para esto cabe la explicación dada por Boaventura Santos (1999), cuando afirma que estamos frente a un movimiento social cuando existe un sector importante de la población que desarrolla y define intereses que no son compatibles con el orden social y político existente y los persigue por vías no institucionalizadas.

Durante los años 70, en la mayoría de los países latinoamericanos, los movimientos sociales con características populares tomaron las calles de los grandes centros urbanos, con reivindicaciones contra las dictaduras militares existentes en ese momento. Muchas de las luchas también están relacionadas a la precariedad en las condiciones de vida de la población más pobre, en temas tales como vivienda, salud, educación, saneamiento y transporte público.

En general, los movimientos sociales urbanos actúan sobre una problemática relacionada con el uso del suelo, con la apropiación y distribución de la tierra urbana y de los equipamientos colectivos. Por lo tanto, los movimientos por el derecho a la vivienda, por la implementación o mejoría de los servicios públicos, como transporte público de calidad, salud o educación, son ejemplos de movimientos reivindicatorios urbanos de carácter popular, relacionados con los derechos a la ciudad y al ejercicio de la ciudadanía.

Conviene recordar que algunos movimientos que se originaron en las ciudades, particularmente a partir de los años 90, no son básicamente o únicamente populares ni tampoco centrados solamente en la problemática urbana. Se reconocen como nuevos movimientos sociales aquellos en los que quedan identificadas nuevas formas de opresión, relacionadas a la ciudadanía y los derechos universales, como movimientos por los derechos civiles, ambientales, derechos etarios, de género, étnicos, religiosos, sexuales o por la paz, entre otros. Son reivindicaciones distintas a las producidas por las relaciones de producción capitalista.

Sin embargo en el presente trabajo se profundizará sobre aquellos movimientos sociales que construyen a la ciudad como objeto de lucha y disputa política.

Ciudades latinoamericanas y procesos de urbanización en el posneoliberalismo

Las ciudades latinoamericanas se han convertido en un escenario complejo donde quedan expuestas las contradicciones más profundas del capitalismo y las actuales disputas por el poder. No han sido ajenas a las prácticas políticas neoliberales que, desde la década del 90, comenzaron a manifestarse a través de la diseminación de emprendimientos de privatización del suelo urbano mediante la construcción de espacios para los sectores de mayor poder adquisitivo, como *shoppings* y barrios cerrados. Estos últimos, espacios del habitar cerrados y aislados del contexto que los circunda, generaron una segregación social acentuada por la violencia tanto simbólica como material. La inseguridad fue el argumento que sostuvo este tipo de emprendimientos que fragmentaron en una primera etapa a las grandes ciudades y luego, a ciudades de menor tamaño. En este contexto, la segregación espacial encontró su mayor impulso en los fenómenos de polarización socio espacial, tales como la exclusión, la informalidad urbana y la disputa por las periferias.

En el posneoliberalismo las relaciones entre el capital privado y el Estado existen pero se desarrollan implementando estrategias diferentes a las utilizadas en el neoliberalismo. Las fórmulas posneoliberales también poseen matices y por ello resulta interesante analizar qué transformaciones están aconteciendo en las ciudades y quiénes y cómo intervienen en ellas.

Uno de los instrumentos que se utilizan para llevar adelante transformaciones urbanas son los llamados “convenios urbanísticos público-privados”. Éstos son instrumentos jurídicos que formalizan el acuerdo entre el gobierno local y el sector privado para la ejecución de obras urbanas. Bajo este acuerdo de partes, se establece una sociedad y una figura legal desde la cual el gobierno local, que tiene el poder político y legislativo, opera con el sector privado empresarial que cuenta

con el poder económico. En general, este tipo de operatorias permiten al poder público, la flexibilización de las normas urbanísticas vigentes y la puesta en disponibilidad de terrenos públicos o fiscales para el desarrollo de los emprendimientos privados –que suelen ser grandes torres y emprendimientos de barrios cerrados–, exigiendo como contraprestación la realización de obras públicas para revalorizar tierras no urbanizables.

No obstante lo señalado, los controles públicos necesarios para garantizar la ejecución de la contraparte muchas veces resultan ser débiles. De esta manera, en numerosas ocasiones, el instrumento de los convenios público-privados contribuye a generar una distribución desigual de la plusvalía urbana, que consiste en el incremento del valor del suelo que se produce como consecuencia de una obra pública. Este excedente de valor, al proceder de una acción estatal, se entiende que tendría que ser reapropiado por la mayor cantidad de ciudadanos posible, sin embargo, no necesariamente ocurre así.

En el caso que nos ocupa, el de la ciudad de Rosario, se han desarrollado numerosas acciones para posicionar a la ciudad en el mundo como símbolo del urbanismo y el progreso. En este contexto se definió el Plan Urbano Rosario –PUR–, que tiene por objetivo, entre otros, “identificar los sectores de la ciudad con valor estratégico”. A su vez, se enumeran una serie de acciones a llevar a cabo destacando que son producto de operaciones desarrolladas entre el sector público, los propietarios privados e inversores “que se han incorporado al proceso no sólo en la etapa de desarrollo de los proyectos y obras, sino también en la fase de planificación, lo cual ha permitido asegurar el financiamiento de numerosas intervenciones definidas en el plan de la ciudad, que no se hubieran podido garantizar con recursos públicos” (www.rosario.gov.ar, consultado el 12/11/2010).

Mediante estas afirmaciones es posible deducir que el sector público y la actual gestión dependen de los inversores privados para desarrollar a Rosario, tanto como marca a nivel internacional, como ciudad turística. A su vez, esta dependencia del Estado de las inversiones privadas para desarrollar la ciudad, junto a los discursos que sostienen que estas obras beneficiarán al conjunto de la ciudad, refuerza la idea de efecto derrame que caracterizó a muchas políticas de los gobiernos neoliberales de la década del 90 en Argentina. De esta manera, en la ciudad los grupos económicos van avanzando en lo que concretamente es un plan urbano que no es diseñado exclusivamente por el gobierno local. Rosario se muestra, se vende y se hace turística. Un síntoma de esto es la gran cantidad de obras de alta gama que se construyen en la zona del cordón costero que es el principal atractivo turístico, como así también grandes proyectos, como el Puerto de la Música, por citar un ejemplo.

La experiencia del movimiento social GIROS

En la actual fase del capitalismo, la explotación del suelo, tanto urbano como rural, viene generando un incremento en las luchas sociales por la tierra. Sin embargo, no sólo se trata de una disputa por la ocupación o posesión de los territorios sino que también, es una pelea por otros modos de vida y de producción. En función de ello

se observa que la disputa por la tierra convoca más a los movimientos sociales rurales, muchos de ellos agrupados en el movimiento internacional Vía Campesina Indígena nacido en 1993, aunque también se verifican casos de movimientos sociales urbanos en la última década.

Como explica Hernán Ouviaña (2010), es posible establecer una diferenciación que es importante para el presente trabajo ya que los movimientos sociales autónomos que se sitúan en las ciudades no poseen, en general, un territorio propio, lo cual dificulta la construcción comunitaria. Sin embargo, Ouviaña plantea como hipótesis que las poblaciones periféricas caracterizadas por una mixtura urbano-rural, cuenta con poblaciones que provienen del ámbito rural, con lo cual los lazos comunitarios adquieren un rol estratégico para crear un modo de vida alternativo al capitalista predominante.

En sintonía con este planteo, Raúl Zibechi (2009) sostiene que en los últimos cincuenta años las periferias de las grandes ciudades fueron construyendo un mundo propio. En muchos casos se generó un proceso en el cual se pasó de la apropiación de la tierra a la creación de territorios emergentes y a la constitución de nuevos sujetos políticos que difieren de la tradicional clase obrera, como así también a la creación de nuevos oficios para reforzar las economías contestatarias. Zibechi sintetiza tres aspectos comunes que existen en los territorios tanto rurales y urbanos como “rururbanos” que se vienen reconfigurando en función de la acción de los movimientos:

- 1- Existen sociedades potencialmente distintas que se caracterizan por los *valores de uso comunitario* donde no impera la lógica del desarrollo capitalista
- 2- Se expresa de modo muy fuerte la lógica familiar-comunitaria. Los modos de relacionarse se caracterizan por lo afectivo, el cuidado mutuo, la contención y la inclusión. Se trata de una nueva racionalidad cultural que es *relacional*.
- 3- Son *poderes no estatales*, potencialmente anti-capitalistas. Son espacios de paz y no de competencia

A esta caracterización, se agregaría como cuarto rasgo, la visión de *integración* que plantean los movimientos en sus procesos expansivos. Si bien una primera etapa está anclada en la consolidación cultural, económica, simbólica y política; a ello le sigue un objetivo de crecimiento de ese otro modo de vida, a diferencia del sistema capitalista en el cual la fragmentación social, cultural, económica y territorial es un aspecto que cobra cada vez mayor relevancia. En las disputas territoriales lo que verdaderamente entra en conflicto son dos modos de territorialidad basados en las relaciones sociales:

Figura 1: Modos de territorialidad basados en las relaciones sociales

Homogeneidad, uniformización	Heterogeneidad, diversidad
Sede de poderes verticales, autoritarios con anclaje en el capital	Sede de relaciones sociales complejas, relacionales y horizontales

Desaparición de la naturaleza como tal. Devienen objetos distribuidos y tecnificados por el laboratorio	Cuidado y respeto por la tierra y la naturaleza. La existencia de estos pueblos depende de su relación con el entorno natural
Capitalista- fragmentación, exclusión	Anti-capitalista- integración, relacional

Fuente: Vera; Tepp; Gelfuso (2011)

En los últimos diez años se hicieron visibles ciertas disputas por los territorios que se libran localmente y se proyectan como antecedentes de un nuevo paradigma del conflicto social en donde también aparece el concepto de autonomía como un valor diferencial y constitutivo de una nueva subjetividad. En este aspecto, el rol de los movimientos sociales ha sido primordial, ya que la autonomía como núcleo que reúne una serie de valoraciones sobre el poder, el vínculo individuo-colectivo, el estado, la economía, etc., tiene arraigo en prácticas comunitarias que se abren a raíz de procesos de organización que desnaturalizan las problemáticas que se viven cotidianamente en cada territorio con sus especificidades.

En una sociedad capitalista donde los lazos se configuran más por el capital que por valores comunitarios, se observa que, en las grandes ciudades, el proceso de “ganar terreno” hacia las periferias para desarrollar distintos tipos de proyectos se viene incrementando y Rosario es un caso representativo de este fenómeno.

Rosario se ubica en el sur de la provincia de Santa Fe², cuenta con una población de un millón de habitantes aproximadamente y es el aglomerado urbano más importante de la provincia ubicándose entre los cuatro principales del país (Buenos Aires, Córdoba y Mendoza).

En esta ciudad, en 2005 nace el Grupo Independiente de Rosarinos Organizados Solidariamente (GIROS), por iniciativa de un grupo de jóvenes que se proponen hacer trabajo social en el barrio Nuevo Alberdi, ubicado en la periferia noroeste de Rosario. Nuevo Alberdi es un barrio que cuenta con una parte de su población que vive en la indigencia, donde se realizan actividades agropecuarias de supervivencia y en el momento que surge GIROS, su principal actividad formal era la producción de ladrillos. Se encuentra en una zona inundable, y se configuró como un territorio en disputa dado que el noroeste de la periferia metropolitana es uno de los pocos lugares donde Rosario posee tierras para expandir su frontera urbana. Lo cual ha hecho desde hace unos años, en el resto de la periferia, mediante la construcción de barrios cerrados y clubes de campo, es decir, proyectos dirigidos a sectores de alto poder adquisitivo.³

Luego de cinco años de trabajo, en los que fueron involucrando a los vecinos del barrio y de otros barrios de la periferia rosarina, tanto como a otros actores, entre

² La provincia de Santa Fe posee una población de 3.199.537 habitantes, a una densidad de 24 habitantes/km² (2010). De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: <http://www.indec.gov.ar/>

³ Una versión preliminar de la descripción del caso fue publicada en la Revista Iberoamericana CTS: SCHIAVO, Ester; DOS SANTOS NOGUEIRA, Camilla; VERA, Paula (2013).

ellos, estudiantes, trabajadores, investigadores y jóvenes profesionales; se transformaron en el movimiento social autónomo GIROS, que convierte la sigla inicial en su nombre.

De ese modo, a partir del trabajo social, fueron avanzando en la interpretación de las necesidades y requerimientos de las periferias urbanas, en particular del barrio Nuevo Alberdi. Esto les permitió desarrollar dos líneas de proyectos. Una de ellas se focalizó en la construcción de espacios de socialización y formación y la otra, en proyectos de producción.

En el marco de estas acciones se fue consolidando el rumbo y el proyecto denominado Ciudad Futura, cuya base fundamental es la lucha por formas de urbanización y usos del suelo, contrapuestas a las dominantes, reguladas principalmente por el mercado. El horizonte de este movimiento es la generación de un modelo de ciudad inclusivo que se extienda más allá del barrio e incluya las múltiples dimensiones que componen la vida urbana. A tal fin, incluye tres ejes de acción: educación, producción y vivienda.

Entre los proyectos actualmente en marcha se destacan los siguientes. En la línea de socialización y formación: a) el bachillerato popular ETICA (Escuela del Territorio Insurgente Camino Andado). El cursado dura 3 años, siendo el último año un espacio de formación específico para el cual se plantean dos orientaciones: Producción Agroecológica y Comunicación Estratégica. En la actualidad, hay 25 estudiantes cursando su último año; b) la Radio Rebelde FM 90.5, donde se informa, se analiza la realidad política, social, económica y cultural, y se puede acceder al mundo de los medios de comunicación. Como dice su slogan, Radio Rebelde es, “la voz de la periferia, la voz de la insurgencia”; c) el Centro de Formación Digital, que funciona en la misma sede que el bachillerato popular. Cuenta con 10 computadoras que son utilizadas en múltiples jornadas semanales, donde asisten un niño y un adulto (familiar o cercano) que atraviesan el proceso de formación y aprenden conjuntamente.

En la línea de los proyectos productivos se pueden mencionar: a) el Tambo “La Resistencia”, que incluye la fábrica de dulce de leche “Tan Violentamente Dulce” y una línea de producción de quesos. Se producen mil litros diarios de leche extraídas de las 35 vacas y se fabrica dulce de leche y quesos, agregando valor a la producción lechera. Hay que destacar que la leche se comercializa en el barrio a la mitad de precio de lo que cuesta en el mercado facilitando el acceso a alimentos de calidad y bajo costo por parte de la comunidad; b) la Cooperativa Textil “Hecho de Dignidad” y “Tienda Iconográfica para la Participación Popular”. El emprendimiento productivo textil funciona, junto a Radio Rebelde, en lo que se llama Casamblea⁴, espacio ubicado en la zona urbana de Nuevo Alberdi. Confecciona prendas de todo tipo (remeras, camperas, bolsos) que se venden tanto por pedidos particulares, como en ferias. También desarrollan la ropa del Movimiento, sus remeras rojas, banderas y símbolos. Próximamente, se agregará valor inaugurando la “Tienda Iconográfica para la Participación Popular”, incorporando maquinaria industrial para generar productos que van desde estampado termo-transferible hasta la tradicional serigrafía; c) Sede Productiva

⁴ Lugar que recibe ese nombre porque fue donde se realizaron las primeras asambleas del movimiento GIROS.

“16 de diciembre”. Es una cooperativa de jóvenes que lleva adelante la gestión colectiva de un vivero de plantas aromáticas y especies, y la cría de pollos, que se venden en el barrio a muy bajo costo. Dentro del trabajo cooperativo, los jóvenes gestionaron sus propios procesos de formación en “Reproducción de plantas aromáticas” y “tecnologías de los alimentos”; d) Viviendas alternativas. Otro de los proyectos se basa en la experimentación de diversas materialidades constructivas. Como resultado se presentó el primer prototipo de vivienda construida con *containers* marítimos. Así, se reciclan materiales, se diseñan alternativas y se generan procesos de autoconstrucción. Por último, se destaca el proyecto Hambre Cero. Este es uno de los proyectos más ambiciosos, ya que tiene como objetivo profundizar la organización territorial, combinando la producción de alimentos en escala familiar con un complejo nivel de diversificación, e instancias colectivas de intercambio, que garanticen alimentos producidos por y para el barrio. A su vez, representa la generación de trabajo para muchas familias, apoyadas por un equipo técnico y por militantes dedicados a garantizar las condiciones para desarrollar el proyecto.

La cooperativa “16 de diciembre”, junto a la escuela ETICA y el Centro de Formación Digital, son el resultado del Plan de Seguridad Territorial, llevado adelante desde el mes de marzo de 2011, producto de los acampes⁵ en defensa del territorio y contra los desalojos de los monopolios en la zona rural de Nuevo Alberdi

En relación a la línea estratégica de vivienda y ante la presión del sector privado por apropiarse de las tierras del barrio, una de las estrategias políticas de GIROS fue poner en debate la problemática actual de la tierra urbana y el modelo de expansión de la ciudad de Rosario. En este sentido iniciaron un proceso de debates públicos⁶ que culminó en el proyecto de resolución legislativa “Ya Basta!”, la que fue aprobada en diciembre de 2010 por el organismo legislativo local, a partir de lo cual se prohíbe la construcción de barrios cerrados y clubes de campo en la ciudad. Como se resaltaba en el diario *Página /12*, “los jóvenes del Movimiento Giros son de las pocas organizaciones que están planteando un debate central: ¿Quién se queda con las pocas tierras urbanas que aún quedan? Un dilema que enfrenta a los mega proyectos privados con las necesidades sociales reales” (4/10/2010), discusión que conduce a cuestionar los mecanismos propios del sistema capitalista. Otra estrategia se concentró en las unidades habitacionales. Para ello se construyeron prototipos de viviendas empleando *containers* usados transformándolos en módulos habitacionales.

⁵ Los acampes son la metodología de protesta que implementa este movimiento social y consiste en acampar en espacios públicos generalmente frente a algún organismo público involucrado en las disputas puntuales por las cuales se movilizan.

⁶ 6. Se desarrollaron los diálogos por la reforma urbana que constituyeron un espacio de debate con la sociedad civil impulsado por GIROS. El primero de ellos se realizó el 1/10/2010 y contó con la presencia de legisladores locales y provinciales, periodistas y público en general. En él se discutieron temas como la revalorización de la política local, el rol transformador de las ciudades, concentración de tierras y propuestas. El segundo se desarrolló en la Universidad Nacional de Rosario (UNR) en 23/11/2010 con docentes, investigadores, estudiantes, y profesionales vinculados a la problemática jurídica y urbana de las ciudades; y se profundizó en el debate sobre los ejes mencionados. Posteriormente, el 30/11/2010 se realizó una audiencia pública en el organismo legislativo local con legisladores locales de todo el arco político, representantes de la UNR, profesionales, periodistas y diversos grupos de la sociedad civil.

Lo señalado refleja el proceso de construcción política del Movimiento GIROS que sosteniendo su autonomía política y económica, dialoga no sólo con la sociedad civil sino también con el sector de la política formal, para consolidar sus estrategias de acción política.

A pesar de la prohibición de este tipo de emprendimientos en la ciudad, el sector privado que utiliza a la ciudad como objeto de especulación financiera e inmobiliaria siguió amenazando a los vecinos del barrio Nuevo Alberdi con el objetivo de que éstos vendiesen o abandonasen los terrenos. Frente a esta situación se decide profundizar las acciones mediante una resistencia pacífica. De esta manera se consolidan más aún los proyectos para materializar la *ciudad futura*.

Ciudad Futura nació como un proyecto de urbanización que necesitábamos para mostrar que, además de pedir la democratización de la tierra, teníamos un modelo que materializar (...) representa lo que es la reforma agraria para los movimientos campesinos. Por ende, no es solo un conjunto de ladrillos, ni es solo la justa distribución de la tierra. Es un modo de vida. Contiene otra forma de ver la educación, la salud, la cultura, el consumo, todo. Es la recuperación del poder público, es el derecho al territorio, al gobierno y al poder. En ella debe haber libertad de movimiento acción y pensamiento; autonomía alimentaria. Y lo más importante, cambiar el paradigma de la propiedad privada por la seguridad territorial, colectiva. (Fragmento de entrevista realizada a referentes del movimiento)

Estos mecanismos de acción política modifican el lazo identitario con la tierra ya que no es considerada como un bien de uso a explotar, sino como un modo de vida. Este modo de vida está atravesado por prácticas comunitarias y cooperativas que definen la cuestión cultural y simbólica del territorio. Pero en GIROS la cuestión del territorio se hace extensiva a la ciudad en un intento constante no sólo de instalar el debate por las problemáticas urbanas actuales, sino también intentando evadir la falsa antinomia campo/ ciudad. En este sentido, actualmente están consolidando el Partido Para la Ciudad Futura a través del cual se persigue el objetivo de profundizar las disputas por la ciudad dentro de las estructuras políticas establecidas en el ámbito democrático. Con ese objetivo se ha conformado el Frente para la Ciudad Futura (FCF) junto a otra organización de base territorial, el Movimiento 26 de Junio (Frente Popular Darío Santillán), para participar en la contienda electoral local.⁷

Teniendo en cuenta que este fenómeno se viene presenciando en otros movimientos sociales, se abre un campo para profundizar el análisis sobre los vínculos entre los movimientos sociales, las estrategias políticas, las relaciones con la política formal y los posibles impactos que estos procesos implican para los territorios.

Reflexiones finales

⁷ En una primera etapa cumplieron el objetivo de sumar las afiliaciones exigidas por ley para poder conformarse como partido político. En este proceso se sumaron 4.300 afiliaciones. En una segunda etapa se definían la cantidad de votos a obtener en las elecciones Primarias Abiertas y Obligatorias del 11 de agosto. En esta instancia se obtuvieron 8.500 votos, lo cual representa el 2% del electorado local.

En el marco del posneoliberalismo, entendido como un periodo de transición, de duración variable, para la reorganización económica, la articulación de un nuevo papel del Estado, la emergencia de nuevos actores sociales y la superación del discurso de los libres mercados; el caso del movimiento social GIROS permite dar cuenta del surgimiento de actores sociales urbanos de nuevo tipo.

Se considera que GIROS es un movimiento social urbano, tanto por la problemática que aborda como por su metodología de trabajo. En efecto, la problemática atañe a las formas de urbanización o producción del suelo, cuestión urbana por excelencia. Y, la metodología usada en pos de dicha reivindicación, permite apreciar que se trata de un colectivo integrado por habitantes urbanos, que conocen las dinámicas de interacción social, cultural, política y económica, propias de las urbes, lo cual les permite formular e implementar estrategias innovadoras que superan lo meramente confrontativo y de ese modo, logran alcanzar sus objetivos.

Desde el surgimiento de las ciudades hasta nuestros días, la producción de suelo urbano es uno de los negocios más rentables para las ciudades. Con el tiempo y la expansión de la frontera urbana, las periferias metropolitanas, al igual que las áreas portuarias o costeras de dichas ciudades, son los territorios en disputa a tal fin. Lo fueron en el momento del auge del neoliberalismo y continúan siéndolo en la actualidad.

Volviendo al movimiento GIROS, lo que resulta particularmente interesante es que sus reivindicaciones no se acotan al barrio o sector periférico de la ciudad donde trabajan, sino que, por el contrario, poseen una visión de conjunto, la que expresan en su proyecto o manifiesto denominado “Ciudad Futura”.

En efecto, lo allí expresado y propuesto, tiene total sintonía con los actuales ejes del debate acerca de la problemática urbana, como el paradigma de la autosustentabilidad, en relación con la energía y las formas de vida, en lo que hace a la alimentación, salud y educación, por caso.

En suma, es posible que el caso de GIROS resulte relativamente atípico en el actual contexto. De todos modos, se entiende que permite reflexionar acerca del surgimiento de nuevos movimientos sociales urbanos, los que pueden contribuir a conquistar espacios efectivos de participación popular al interior de la sociedad civil. Más aún, el caso demuestra contribuir a la transformación de la apropiación del uso de del suelo urbano, a través de las modificación sustantiva de las leyes locales que lo reglamentan. Consecuentemente, el caso de GIROS demuestra que es posible una forma de construcción de una contra hegemonía popular, al generar embriones de poder, que aunque sin derrocar al capitalismo, puede alterar las decisiones impuestas por el bloque hegemónico.

Bibliografía

OUVIÑA, Hernán (2010); “Especificidades y desafíos de la autonomía urbana desde una perspectiva prefigurativa”, en A.A.V.V. *Pensar las autonomías*. México, Ed. Bajo tierra.

SADER, Emir (2008); *Posneoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO-CTA EDICIONES

SANTOS, Boaventura de Sousa (1999); *Pela Mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade*. São Paulo, Cortez

VERA, Paula; TEPP, Caren; GELFUSO, Alejandro (2011); "Disputas urbanas en ciudades fragmentadas. El caso del Movimiento Social GIROS y la *Ciudad Futura*" IX *Jornadas de Sociología – Pre ALAS* Recife. Buenos Aires, 2011. Disponible en: www.jornadassocio.sociales.uba.ar//data/pdf/mesa57/M57_VERA_TEPP_GELFUSO_pdf.pdf

ZIBECHI, Raúl (2009); *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Buenos Aires, La Vaca

Documentos

PUR 2007-2017:

http://www.rosario.gov.ar/sitio/arquitectura/plan_urbano_0717.jsp

Dossier CIUDAD FUTURA 21 PUNTOS. Disponible en:

www.laciudadfutura.com.ar/home.html

Dossier 6 puntos de acuerdo para la Ciudad Futura. Disponible en:

www.girosrosario.org/mail11/6puntos_interactivo.swf

Diarios

www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-27963-2011-03-24.html

www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/22-25606-2010-10-04.html